

# Ocho Tesis para rediscutir la crisis urbana en América Latina

Mario Unda (\*)

## Resumen

La ponencia tiene como objetivo presentar ocho tesis para rediscutir la problemática urbana en los países latinoamericanos en la aguda situación de crisis por la que atraviesan estos países.

Las ocho tesis propuestas para rediscutir la problemática urbana se basan en una reflexión sobre algunas de las tendencias generales a las que se enfrenta la vida diaria en las ciudades de América Latina dentro de la situación de crisis que las está afectando en las últimas décadas. Las tesis propuestas son las siguientes: a.- la crisis de la reproducción social de las grandes mayorías urbanas; 2.- el capital y el Estado dejan de asumir su responsabilidad en la reproducción social de la población; 3.- la política urbana obedece en mayor medida a los dictámenes de los centros internacionales de decisión; 4.- en las nuevas políticas sociales se redefine el papel del Estado, surgen nuevos agentes y nuevas formas de control social; 5.- las políticas sociales del Estado ya no son de integración social, sino de "humanización" de la exclusión; 6.- las políticas públicas experimentan una creciente desestatización; 7.- la política oficial y el propio desarrollo social y político de los grupos subalternos produce la multipolaridad entre éstos y 8.- las respuestas de los sectores populares y de la izquierda se mueve entre dos extremos: o asume las nuevas realidades y pugna en ellas por crear y apuntalar un sentido popular o mantiene la tradicional práctica reivindicacionista-estatalista.

Términos claves.  
Crisis urbana, Latinoamérica.

## Abstract

The aim of this report is to present eight theses for the reconsideration of the urban problem in Latin American countries caught in a situation of acute crisis.

The eight theses proposed are based on a consideration of certain general trends which confront daily life in Latin American cities, within the context of a crisis situation affecting them in recent decades. The proposed theses are as follows: 1.- the crisis of social reproduction among the large urban majorities; 2.- capital and the state fail to assume their responsibility in the social reproduction of the population; 3.- urban policy obeys, to a great extent, the dictates of international decision-making bodies; 4.- new social policies redefine the role of the State are no longer those of social integration, but rather of "humanization" of exclusion; 6.- public policies experience an increasing denationalization; 7.- both official policy and the actual social and political development of subaltern groups produces a multipolarity among them; 8.- the responses of popular sectors and the Left alternate between the following two extremes: to accept the new realities and struggle within them to create and support popular consciousness or to maintain the traditional reclamatory statist practice.

Keys terms: urban crisis, Latin America.

\* Sociólogo, Investigador del Centro de Investigaciones Ciudad, Quito, Ecuador



## Presentación

Parece necesario dejar en claro, de inicio, el carácter de este texto. No pretende más que situarse en los debates actuales sobre las ciudades y su futuro, en una situación de aguda crisis que ha significado entre otras cosas, sobre todo, uno de los más grandes y bruscos empobrecimientos que han conocido las grandes mayorías del continente.

A nuestro parecer, ello supone contextualizar la discusión sobre la problemática urbana, ubicándola en el marco de las discusiones globales, de sentido, que hoy preocupan a los investigadores sociales (pero no sólo a ellos, por supuesto).

Así, lo que aquí presentamos quiere ser una reflexión sobre algunas de las tendencias generales a las que se enfrenta la vida diaria de las ciudades. Remarquémolo: por un lado, no se pretende aquí abarcar el conjunto de procesos que se verifican en la realidad. Sino aquellos que a nuestro modo de ver, podrían ayudarnos a rediscutir la cuestión urbana en América Latina, por otro lado de la opinión de que los procesos a que aludimos no se encuentran necesariamente en calidad de unívocos y acabados y que con bastante probabilidad no veremos a muchos de ellos reinar de modo absoluto. Hay que tener en cuenta, por una parte, que las tendencias anteriores continúan operando y que, aún de modo larvado, se gestan o mantienen contra tendencias de signo alternativo.

Su resolución depende, en última instancia, de la relación de fuerzas entre los grupos contendientes (o involucrados, que no siempre es lo mismo), pero no se puede perder de vista que esta misma relación de

fuerzas, se está modificando continuamente por el empuje de las nuevas tendencias y a medida que ellas se implantan. De cualquier modo, creemos que lo señalado más abajo refleja las directrices hoy hegemónicas.

Este señalamiento indica, por lo demás, los límites de este trabajo: se mueve en el nivel de las generalidades, tratando de captar los sentidos generales que traslucen las particularidades y de las grandes diferencias; no pretendemos que a través suyo sea factible las circunstancias y situaciones urbanas latinoamericanas.

Queremos, en fin, sumarnos a todos aquellos que se ponen por tarea estimular una discusión que piense, más allá de los diagnósticos, en propuestas; y en propuestas alternativas. Ello es pertinente no sólo para salir del estupor y el acomodamiento en que se mueve hoy día buena parte del pensamiento social (y político), sino porque creemos que actualmente se vive, pese a todas las apariencias, un momento en el que aún no todo está decidido y en el que todavía se pueden disputar — en condiciones muy difíciles — los sentidos del futuro inmediato. Y para ello es indispensable enfrentar los grandes retos que nos plantea este “mundo cambiante”.

Esperamos, pues, que las “tesis” aquí planteadas puedan contribuir a alimentar un debate que hoy parece indispensable.

Dejamos constancia, por último, que las reflexiones que siguen son fruto de los trabajos y discusiones que se vienen desarrollando en Ciudad desde hace algunos años, tratando de recoger los puntos de vista, los debates y los aportes que está

desarrollando la investigación urbana crítica en América Latina.

### Ira. TESIS

#### LA CRISIS URBANA DE HOY EN LATINOAMÉRICA ES UNA CRISIS DE REPRODUCCIÓN DE LA POBLACIÓN

##### La investigación urbana y "las crisis"

La moderna investigación urbana ha tendido a pensar las ciudades latinoamericanas desde sus crisis. De crisis urbana se ha hablado invariablemente desde hace mucho tiempo, normalmente vinculada a la penuria de servicios urbanos básicos o a la inadecuación del aparato administrativo local. Y a tal punto, que se puede llegar a creer que nuestras ciudades han vivido permanentemente en crisis. Pero la de hoy es diferente, por su contenido y por su contexto.

##### Las Crisis Urbanas Previas

Puede decirse que las anteriores crisis urbanas eran, de algún modo, crisis de crecimiento, de construcción de las ciudades para la producción capitalista, en ese entonces beneficiada por el proteccionismo de la era de la sustitución de importaciones.

Aunque sucesivas y de contenido básicamente igual, era una crisis desigual; se trataba de crisis particulares, secuenciales, que afectaban primero a las grandes ciudades del continente y sólo después a las demás, diferidas a medida que se consolidaba el desarrollo capitalista en los países de la región.

En todo caso, el sentido de todos los procesos sociales — la urbanización incluida — estaba signado por el desarrollo económico y social, por la activa presencia del Estado en esos procesos y por las expectativas sociales y políticas que ello generaba y amparaba.

##### La actual crisis urbana es una crisis de reproducción social

Actualmente el contexto es muy otro. Por una parte, el proceso de urbanización se ha consolidado en todos los países de la región. Cual más, cual menos, hoy casi todos son países "urbanos" (por la ubicación del peso económico y político, de la población...). Por otra parte, la sustitución de importaciones a través de una industria protegida ha sido rápidamente destinada y sustituida por el libre comercio y el aperturismo al mercado mundial (o cuando menos regional), impulsado por las condiciones que los bancos y las instituciones financieras mundiales imponen a la "renegociación" de las deudas externas de los países latinoamericanos. Las orientaciones económicas generales se han uniformado a caballo de la crisis de los 80 y de la deuda externa.

Ahora el sentido de todos los procesos sociales no es más el desarrollo económico y social, sino la crisis, la concentración extrema de la riqueza y su otra cara, el empobrecimiento. el vivir en el día a día, el achicamiento del Estado, el retorno al mercado todopoderoso donde sólo los más fuertes sobreviven.

EL MOVIMIENTO GENERAL DE LA ECONOMÍA Y DE LA POLÍTICA EMPUJA HACIA UNA NUEVA DUALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD: APENAS UN SEG-

MENTO DE LA SOCIEDAD ES PORTADORA DE TRABAJO SOCIALMENTE NECESARIO Y, POR TANTO, SON CIUDADANOS PLENOS; UN SEGMENTO CADA VEZ MAS CRECIENTE TIENDE A SER EXCLUIDO DEL MERCADO LABORAL CAPITALISTA Y DE LA CIUDADANIA.

Con los procesos de "reconversión del capitalismo periférico", que se han verificado en la última década, la reproducción de la población quedó esencialmente fuera de las exigencias de la acumulación. La dinámica de un modelo volcado claramente "hacia afuera", que prioriza las exportaciones para su realización, ya no se sustenta en el consumo interno.

El crecimiento de la pobreza en las ciudades es una consecuencia de ello, a pesar de la persistencia de otras formas de producción y circulación no capitalistas que permiten la reproducción de los excluidos.

Las ciudades latinoamericanas son hoy el escenario más conflictivo de una aguda crisis de reproducción de la mayoría de la población. *Este es el rasgo distintivo que marca actualmente a la crisis urbana.*

De esta manera, todas las demás crisis son en realidad otros tantos componentes de esta crisis central de reproducción social de la población: así la crisis económica, ecológica, cultural, de identidad, de constitución de sujetos, de los gobiernos locales, de servicios, de salubridad, crisis cuya gravedad y profundidad ha sido varias veces señalada y analizada unas porque la provocan o agravan, otras porque im-

piden o retrasan su resolución desde una perspectiva popular.

## 2da TESIS

NI EL CAPITAL NI EL ESTADO SE HACEN CARGO YA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL POR LA REPRODUCCION DE LA POBLACION.

### El achicamiento del Estado

A lo largo y ancho del continente, las nuevas orientaciones de políticas globales postulan un rápido y drástico achicamiento del Estado. A partir del informe de Santa Fe II y de las presiones explícitas del FMI y del BM, la abrumadora mayoría han repetido que nuestro más grande problema es el Estado hipertrofiado y que es necesario recortarlo.

Pero no se puede reducirlo en su esencia, en su núcleo duro; el achicamiento se opera en las áreas económicas y sociales, donde asume la forma de "privatizaciones": en concreto, su fuerza, su retirada de las actividades económicas y el congelamiento, empobrecimiento o desaparición más lenta o más rápida de las políticas sociales denominadas "asistencialistas".

La reproducción no es ya un momento necesario del movimiento del capital

En la lógica actual de la acumulación, la reproducción de la población es un elemento cada vez más externo: ha dejado de ser (aun potencialmente) un momento del movimiento del capital; no es, por lo tanto, responsabilidad suya.

Antes, en la etapa desarrollista de la sustitución de importaciones,

todavía el Estado asumía la responsabilidad social que el capital privado rehúsa; pero era en la perspectiva de generalización de la relación capital-trabajo y de una paulatina integración del conjunto de la población al mercado capitalista.

Ahora, cuando los signos han cambiado de dirección, el Estado también se retira de la responsabilidad social por los "marginados": por una parte la sociedad plebeya debe hacerse cargo de sí misma; por otra parte, los servicios mercantilizados deberían ser entregados a la empresa privada.

Eso no significa que hayan dejado de existir políticas hacia los pobres urbanos. Pero no se trata, por un lado, de políticas diferentes a las de ayer (dejar de asumir la responsabilidad social y económicas de su reproducción no implica dejar de hacerse cargo políticamente de ellos); y, por otro lado, de una modificación sustancial de los agentes sociales involucrados.

### 3ra TESIS

EN UN GRADO MAYOR QUE EN EPOCAS PRETERITAS, LA POLITICA URBANA ES ABIERTAMENTE DICTADA POR LOS CENTROS INTERNACIONALES DE DECISION POLITICA.

Actualmente, las políticas urbanas se han uniformado y homogeneizado a los influjos del Banco Mundial y el BID. Cuestiones tales como los contenidos de cursos de capacitación, las grandes orientaciones para el control del desarrollo urbano, las condiciones para la presentación de servicios públicos o la política tarifaria son directamente decididos desde los centros mundia-

les del poder político; en nuestros países y ciudades solamente se las pone en práctica o se participa de ellas.

La nueva "integración" reduce al mínimo los márgenes de maniobra frente a las orientaciones emitidas desde los centros mundiales del poder

Es cierto que esta es una tendencia ya presente en la época del desarrollismo ligado a la sustitución de importaciones, sin embargo, entonces se trataba más de un "ambiente político internacional" que operaba como "productor indicador de sugerencias". Quedaba todavía un cierto margen de maniobra, generalmente al amparo de los gobiernos nacionalistas de la época o de intereses particulares que aún podían guardar algo de autonomía.

Hoy parece no quedar ya espacios de autodeterminación, ni a nivel de las políticas generales ni a nivel de la administración de las ciudades. Al contrario, por la vida del nuevo flujo conductor de orientaciones para políticas urbanas, secciones importantes de la política doméstica se sustraen de la unidad interna de los Estados nacionales y se integran, directamente y sin mediaciones, a la estructura mundial del poder.

### "Modernización" y cambios en el Estado

La aplicación de políticas diseñadas globalmente termina al fin por imponer cambios sustanciales en el aparato estatal, en las relaciones y flujos entre sus distintos segmentos y en el cuerpo legal.

En los años recientes, todos nuestros países se han sido lanzando al torrente de la "modernización",

así en la economía como en la legislación económica y laboral; pero también en el ámbito urbano.

Se fortalecen allí (empresarialmente) las denominadas entidades Autónomas, se favorece cierto desarrollo institucional de los municipios y otros órganos de gobierno local y se les inyecta espíritu mercantil, se realizan modificaciones en la legislación.

Todas estas modificaciones, por lo general, sin mediar participación alguna de las grandes mayorías, de quienes posteriormente se busca sólo su consentimiento activo o preferentemente pasivo.

En cuanto topan con la problemática de la reproducción de la población, las políticas urbanas empujan directamente con las políticas sociales (y es en ellas que nos detendremos aquí). Ello provoca, entre otras cosas, una creciente preocupación municipal por estos menesteres.

#### 4ta TESIS

**LAS NUEVAS POLITICAS SOCIALES TIENEN POR EJE LA REDEFINICION DEL PAPEL DEL ESTADO, LA LEGITIMACION DE LOS NUEVOS AGENTES DE LAS POLITICAS SOCIALES Y EL DELINEAMIENTO DE NUEVAS FORMAS DE CONTROL SOCIAL.**

En mutación, las actuales condiciones materiales de despliegue del capital, y las grandes políticas que le acompañan (en torno al papel del estado y la economía) exigen un reacomodo radical de las políticas sociales.

Este reacomodo se refiere, por cierto, a los contenidos de dichas

políticas; grosso modo, abaratando y desmejorando la calidad de los servicios ofertados, al tiempo que se deja a cargo de la propia sociedad y de los propios excluidos una parte significativa de los costos de instalación y mantenimiento.

En segundo lugar, se diversifica la política asistencial: antes se hallaba centrada preferentemente en la creación de condiciones físicas que permitieran a los sectores populares acceder al consumo de los servicios. Pero hoy se pone énfasis también en las actividades económicas de los servicios populares, ofertando empleo precario o créditos y capacitación para el denominado "sector informal urbano".

Sin embargo, la redefinición de las políticas sociales va más allá. Se redefinen los actores que entran en juego desde la perspectiva estatal-supranacional. Esto ha implicado, por una parte, reducir la participación directa de los organismos estatales nacionales y, por otra parte, incrementar la presencia de nuevos actores: tal los municipios y una diversidad de organismos no gubernamentales.

El nuevo elenco de actores, por lo demás, se corresponde con dos componentes de las nuevas políticas, que vienen siendo impulsados con ahinco en la última década por la ONU, el BID y otras instituciones internacionales: la descentralización y la privatización, teniendo en claro que aquella, aunque abrió el paso, viene subordinada a ésta.

Una tercera redefinición tiene que ver con el Diseño de nuevos mecanismos de control social. En ese sentido, se desata una verdadera lucha cultural que trata de modificar el pensamiento y la actuación de los

sectores sociales, desplazando el eje (estadal) del cual giran sus demandas y convenciéndoles de la necesidad de actuar exclusivamente en espacios reducidos y en el corto plazo. Obviamente, esta campaña es reforzada por condiciones materiales, tangibles: derrotas de luchas sociales, cambios en la legislación y en la acción del Estado, y las consecuencias sociales de la crisis económica de los 80.

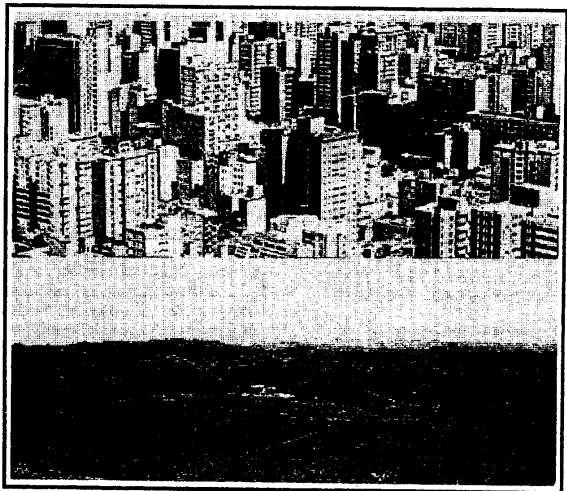
Así, frente a la sociedad aparece un atomización de las políticas sociales (por los agentes involucrados en su aplicación inmediata), al propio tiempo que, tras bastidores, se opera una mayor homogenización y concentración de las políticas asistenciales (por su origen).

### 5ta TESIS

DESDE EL ESTADO, LAS POLÍTICAS SOCIALES YA NO SON POLÍTICAS DE INTEGRACION SOCIAL, SINO DE "HUMANIZACION" DE LA EXCLUSION.

La nueva orientación de las políticas globales se dirige, por un lado, a la desestatización, como exigencia del nuevo modo de acumulación, y por otro, a la búsqueda de nuevas relaciones político-sociales con los sectores populares urbanos (que incluye la presencia de nuevos agentes intermediarios así como la búsqueda de transformaciones en las acciones de los sectores populares).

La marginalidad (que suponía políticas de integración) ha sido re-



emplazada por la informalidad. Los pobres ya no son pobres, ahora son microempresarios. Esto implica, también, que el Estado ya no da, ahora facilita o acompaña. Pero implica, al mismo tiempo, la búsqueda de nuevas alianzas políticas, con la intención (inicial) de formular un nuevo bloque social de "empresarios".

Por otra parte, las políticas sociales en extinción (especialmente formas de integración más o menos generalizada al consumo de servicios urbanos) van siendo reemplazadas por el impulso de formas de trabajo precario sustentadas en la ratificación de la subocupación o en la disminución del ingreso real como "concesión" para mantener el incremento numérico de (sub)ocupados. A fin de cuentas, una política de créditos es más barata que una política de servicios.

### **La compensación (caridad) y la gobernabilidad como ejes de las nuevas políticas sociales.**

Desde el Estado se impulsan, en consecuencia, dos líneas: *la caridad como política pública o el "arréglenselas como puedan"*. Y culturalmente, el intento (exitoso) de ir modificando la mentalidad de los sectores populares en torno a los servicios, a las reivindicaciones, a la organización social: es decir, en última instancia, modificar la visión que se tiene del Estado y de los agentes socialmente responsables por la reproducción de la población.

Así, las nuevas políticas sociales ya no son el componente de un movimiento expansivo de integración social. Pero tampoco surgieron, inicialmente, como una extensión "natural" del movimiento excluyen-

te del capital; antes bien, son planteados como medidas de compensación a los efectos de las políticas de ajuste económico

Sin embargo, la fuerza de las cosas ha terminado por juntarlas cuando están mediadas por el tema de la gobernabilidad: nace entonces el "ajuste con rostro humano". En el fondo, si esto puede tener acogida y ser implementando es porque no se trata tanto de un intento cínico de "humanizar" la exclusión atendiendo a los grupos sociales potencialmente más vulnerables — componente caritativo — sino de asegurar el consentimiento de la mayoría de la población, aunque cada vez más pasivo y escéptico, al actual orden de cosas

En estas versiones, las políticas sociales planteadas son "naturalmente" extensiones políticas de las políticas económicas, siempre que la dominación quiera preservar su carácter relativamente consensual.

### **6ta TESIS**

LA NUEVA UBICACION SOCIAL Y POLITICA DEL ESTADO SE EXPRESA EN UNA CRECIENTE DESESTATIZACION DE LAS POLITICAS SOCIALES, IMPULSADA TANTO POR LOS ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES Y POR EL PROPIO ESTADO, CUANTO POR LA DINAMICA PREVIA DE ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DE PROMOCION Y DESARROLLO.

El Estado aparece con mayor o menor claridad replegándose de la esfera de las políticas sociales. En algunos casos abandonándola, en

otros coordinando con otros agentes (privados), en otros más, delegando ejecuciones. Su repliegue asume, entonces, la forma de una "desmonopolización" o "desestatización" de las políticas públicas.

Así, el repliegue del Estado ha tenido su contraparte en la legitimación **Estatal** (local y supranacional) de otros organismos de la sociedad, no estatales, o aparentemente tales, como ejecutores de políticas sociales.

Si bien este papel está siendo **desempeñado por una diversidad de instituciones**, entre ellas por la **iglesia** y por instituciones vinculadas al **capital privado**, hay una fuerte tendencia al involucramiento preferencial de las llamadas organizaciones no gubernamentales de desarrollo y promoción, desde antes vinculadas a las prácticas sociales y a las organizaciones de los sectores populares.

#### **El rol de las llamadas Organizaciones No Gubernamentales.**

Este nuevo rol empuja a las Organizaciones No Gubernamentales a nuevos dilemas: antes suplían temporalmente la ausencia del Estado, en el marco de una (posible) heterogeneidad de orientaciones —muy marcada—, y, por lo menos ideológicamente, proponiéndose muchas de ellas el avance organizativo y el cambio social. Hoy la suplencia parece plantearse como de más largo aliento y asume un carácter oficial: de hecho, una parte significativa de

las orientaciones del BID y del BM se dirige a incrementar el papel de las Organizaciones No Gubernamentales en el despliegue de proyectos y programas vinculados a la reproducción social de segmentos siempre reducidos de la población.

Se produce, entonces, una redoblada presión (así ideológica como material), sobre los ONG's para que cumplan más o menos uniformemente su función estatal. Todo por ello empuja una tendencia a la homogenización de sus acciones de desarrollo/político social, desde la producción de las nuevas políticas se espera que estas instituciones sean la materialización de una eficiencia no estatal y se encarguen de publicitar y reproducir los límites que pueden ser aceptables por el Estado.

Pero la posición de las ONG's es aún contradictoria. Ellas se ubican en el medio de las presiones ejercidas por la representación de la política y del Estado, por las orientaciones de instituciones financieras y por las propias demandas sociales a las que aparecen directamente vinculadas.

Esta presión combinada juega contradictoriamente sobre la doble posibilidad que potencialmente guardan las organizaciones no gubernamentales: su integración al Estado y su capacidad de impulsar y apuntalar desarrollos alternativos que surgen de las prácticas sociales de los sectores populares.



### 7ma TESIS

**LAS POLITICAS OFICIALES APUNTAN A LA FRAGMENTACION DE LOS SUJETOS. AL MISMO TIEMPO, EL PROPIO DESARROLLO SOCIAL Y POLITICO DE LOS GRUPOS SUBALTERNOS TIENDE A LA MULTIPOLARIDAD.**

La atomización del Estado (nacional) y de la aplicación de las políticas sociales tiene una contraparte en la atomización del movimiento popular.

Este proceso se ha operado de distintas maneras, por una parte, derrotando políticamente a sujetos ante confluentes y provocando su desintegración. Por otra parte, actuando

sobre el estado de ánimo causado por las derrotas o por la falta de alternativas creíbles con propuestas ideológicas y materiales que refuerzan la dispersión.

De ellas destacan, por una parte, la informalidad y las políticas que vienen ligadas a ellas en tanto pretenden sustraer a un segmento de trabajadores independiente de la atracción obrera, fortalecer una nueva clase media urbana, surgida de la pequeña burguesía tradicional propietaria de medios de producción e intercambio, y atraerlos ideológica y políticamente al bloque político de las clases dominantes.

(Sin embargo, un bloque tal sólo ha encontrado una expresión perversa

sa en la revitalización derechista del populismo: este aparece conduciendo el temor y acaso el rechazo intuitivo de grandes masas a la reconversión, y termina encauzándolas hacia ella.).

Y, por otra parte, la atomización de los "interlocutores" populares en innumerables microdemandas para cada una de las cuales se propone una minirrespuesta, es decir, impedir o alejar la posibilidad de reconstitución de horizontes mentales globalizadores.

Se crea así un ambiente propicio para la afirmación de los nuevos sujetos sociales. Jóvenes, mujeres, "microempresarios", "madres cuidadoras", asociaciones de padres de familia, grupos étnicos, ecologistas...

Los nuevos sujetos sociales no expresan sólo el "desinterés" social del capital y del Estado por la reproducción de la población; expresan, a su manera, las dificultades de integración social de la lógica dominante — y si esto era cierto en el período de políticas integradoras, parece serlo más aún en la época dominada por la exclusión.

Así, en los propios grupos subalternos se ha operado con fuerza una tendencia de desarrollo multipolar, debilitante y casi clausurando la posibilidad de existencia de un sujeto particular portador del interés general de todos los oprimidos. Se han afianzado, entonces, múltiples identidades populares, cada una de las cuales responde a aspectos específicos de la dominación y es portadora de proyectos particulares. Esto resituía la constitución de mayorías en el terreno de las construcciones cons-

ciente y de las potencialidades, rescatándola de las visiones mecanicistas y fatalistas.

### 8va TESIS

LAS RESPUESTAS DE LOS SECTORES POPULARES Y DE LA IZQUIERDA SE MUEVE ENTRE LOS DOS EXTREMOS DEL SIGUIENTE DILEMA: ASUMIR LAS NUEVAS REALIDADES Y PUGNAR EN ELLAS POR CREAR Y APUNTALAR UN SENTIDO POPULAR O MANTENER LA TRADICIONAL PRACTICA REINVENCIONALISTA-ESTATALISTA.

¿Arrasan las nuevas tendencias? Parece que una primera constatación muestra cómo el escenario político, social y económico se ha transformado en la última década. ¿Cómo leer, en el contexto actual, prácticas y planteamientos que vienen del anterior período y que entonces parecían novedosos y contestatarios?

No pueden apresurarse respuestas. Pero, por lo menos, se pueden señalar dos tipos de prácticas que conviene poner a la luz del debate: lo que se denominan "nuevas prácticas sociales" y la participación de fuerzas de izquierda en gobiernos locales.

### ¿Nuevas y viejas descentralizaciones?

La izquierda latinoamericana había venido desarrollando un movimiento tendiente a promover su participación en gobiernos locales. Veían su propia participación como parte de un movimiento democratizador; en consecuencia, descentralización

era asumida casi inmediatamente como democratización.

Sin embargo, en las nuevas condiciones las tesis de descentralización y fortalecimiento municipal se han convertido en la vía adecuada para adscribir el gobierno de las ciudades a las instancias de poder supranacionales. Han logrado así retomar y redefinir una temática que les era ajena y que, de paso, sirve para condicionar la aplicación de determinadas políticas que tienen que ver con la economía en su conjunto.

En este contexto se hace necesario rediscutir lo que ha sido, sobre todo el pasado reciente, la práctica de la izquierda en los gobiernos locales y si su actuación fortalece o contradice objetivamente las tendencias dominantes.

Pero sobre esto sólo quisiéramos decir que se trató de un balance que está aún por hacerse.

### **Reinvidicacionismo, "nuevas prácticas sociales" y "gestión popular".**

Todos los sujetos sociales populares son enfrentados a una realidad en que la línea de reclamaciones al Estado tenderá a debilitarse en conjunto, si bien las reinvidicaciones no desaparecerán (habrá por el contrario, posibles estallidos de reinvidicacionismo). En este marco, se abren dos posibilidades: o insistir en la línea reinvidicacionista-estatista o asumir que se ha producido un trastocamiento real significativo y

volcarse a desarrollar las formas de creatividad y riqueza populares y alternativas que aparecen, también, como elementos actuantes en la nueva realidad, potenciar las formas de organización social y de vida nueva.

Desde el Estado (supranacional y local) se presiona en favor de las respuestas individuales y se busca organizar la atomización en torno a las salidas individuales; desde una perspectiva popular se trataría de organizar en la atomización en favor de respuestas colectivas.

Pero no hay desarrollos lineales: dentro del reinvidicacionismo se gestaron las "nuevas prácticas sociales", experiencias que por lo menos se reclamaban autogestionarias. Hoy, el peso de la precariedad, la amenaza de su profundización, la aparición en escena de nuevos agentes benefactores y el peso de la costumbre pueden simplemente exacerbar —y tornar mezquino— el clientelismo; y renovar el reinvidicacionismo, mudando tan solo de receptor: del Estado a las ONG's, la iglesia o la empresa privada.

Pero también sigue abierta una tercera vía, el despliegue de formas de control y gestión popular sobre el territorio urbano, que involucren, cuando menos, temas del gobierno de la ciudad. Teniendo presente, además, que la atomización no se superará por su propio desarrollo, sino por la presencia de un factor de centralización social y político.

